

IN MEMORIAM
Prof. D. Alberto Gil Novales
(Barcelona 1930 - Madrid 2016)

¿Cómo resumir en breves líneas el perfil y la figura del profesor Alberto Gil Novales? Siento en mi corazón su pérdida irreparable de quien aprendí el oficio de historiador a través de sus enseñanzas, sus obras y su talante abierto. Alberto era una persona cercana, que transmitía bondad y siempre apoyó a cuantos iniciamos el camino de la investigación desde un ámbito diferente al de la universidad. En aquellos años de juventud nos acogió y nos estimuló a emprender con honradez y dedicación la tarea de la investigación. Entre sus cualidades destaca sobremedera su dedicación completa, hasta sus últimos días, a desvelar la historia de España, las claves de la modernidad, el tránsito del Antiguo Régimen, de la Ilustración al Liberalismo, y el Trienio Liberal (1820-1823) como epicentro. La España que puso las bases de la cultura liberal, democrática y republicana, aunque vivió sumida en múltiples retrocesos a lo largo de los siglos XIX y XX. Su ángulo de visión, que no es otro que el del humanismo y de la Ilustración, abarca campos y momentos diversos de la literatura, historia y cultura. Alberto Gil Novales era un hombre de letras.

Una de sus primeras obras, referida a *Las pequeñas Atlántidas. Decadencia y regeneración de España en los siglos XVIII y XIX* (Barcelona, Seix Barral, 1959), constituye una contribución capital a la historia de la cultura española y ofrece una selección de personajes clave o significativos de este período, entre ellos los aragoneses José Nicolás de Azara y su hermano Félix, Isidoro de Antillón y José Mor de Fuentes¹.

Su interés cultural y político le llevó a estudiar el pensamiento de Joaquín Costa y con él la crisis de la Restauración², junto a Antonio Machado, autores

¹ La obra fue reseñada por John Lynch, historiador británico, hispanista y americanista (*Bulletin Of. Hispanic Studis*, 38-2, pp. 179-180).

² Uno de sus primeros estudios se titula *Derecho y revolución en el pensamiento de Joaquín Costa*, Madrid, Península, 1965 y más tarde publicó *Historia crítica de la Revolución española de Joaquín Costa*, Madrid, Centro de Estudios constitucionales, 1992.

que personifican de alguna manera sus propias convicciones y sensibilidad intelectual. Su temprano contacto con Joaquín Costa le condujo a estudiar los orígenes del liberalismo español y a los países que pasaron por experiencias parecidas, Portugal, Italia, Grecia, la América en revolución y la Rusia de los decembristas. Y los orígenes del liberalismo le exigieron conocer la Ilustración y la Revolución francesa y su influjo en España. Por su parte, el tema de la ciudadanía y la responsabilidad moral de nuestro tiempo, le acercó a Antonio Machado, el poeta que encarna el sentido cívico en la gran tragedia española del siglo XX³.

Otros trabajos suyos se refieren a autores como Jovellanos, Antillón, Espronceda, Puigblanch, etc. Su objetivo principal era recuperar el pasado a través de los eslabones perdidos del progresismo español, el estudio de la Revolución liberal española, a través de figuras centrales (Rafael de Riego y Juan Romero Alpuente) y la historia social como antesala. En su paso por la Universidad Autónoma de Barcelona el profesor Alberto Gil Novales propuso en 1974 la creación de un Departamento de Historia Social puesto que esta, en su opinión, se caracteriza por un gran esfuerzo de síntesis, de integración y de equilibrio.

En su obra, hoy todavía imprescindible, *Las sociedades patrióticas (1820-1823)*, subtitulada “Las libertades de expresión y de reunión en el origen de los partidos políticos”, expone con claridad meridiana su objetivo: “ (...) lo que se ha tratado de historiar es la conjunción del sistema liberal de gobierno con la vida política del pueblo español: primera vez que una serie de libertades proclamadas se transforman en la ideología oficial de todo el país. Se trata de los comienzos de una revolución que acaso todavía no haya terminado”⁴. Riego fue el héroe de la revolución, al que dedicó otro libro importante (*Rafael de Riego. La Revolución de 1820, día a día. Cartas, escritos y discursos*, Madrid, Tecnos, 1976). De ahí su vinculación a Asturias, la patria de Riego, donde participó en diversos actos conmemorativos en su nombre e impartió conferencias.

Nunca olvidó sus raíces aragonesas y su compromiso con el Alto Aragón y Huesca, donde había estudiado el bachillerato, y también con las otras provincias. Alberto Gil Novales rescató la figura del turolense Juan Romero Alpuente, que personifica el jacobinismo español en el Trienio y la misma idea de la revolución liberal española desde un sentido ético y político. Los avatares edi-

³ María Antonia Fernández, “Homenaje al profesor Alberto Gil Novales. Crónica de un reconocimiento”, *Trienio*, 45 (mayo 2005), p. 105.

⁴ Alberto Gil Novales, *Las sociedades patrióticas (1820-1823)*, Madrid, Tecnos, 1975, p. X.

toriales hicieron posible la edición de sus escritos en 1989, año del bicentenario de la Revolución francesa. Obra extensa, de dos volúmenes, publicada por el Centro de Estudios Constitucionales (*Juan Romero Alpuente. Historia de la Revolución española y otros escritos. Edición preparada e introducida por A.G.N.*).

Como profesor e investigador impulsó diversos congresos. En 1978 organizó en la Universitat Autònoma de Barcelona el coloquio de homenaje a Noël Salomon; en 1982, ya en la Universidad Complutense, el relativo a *La prensa en la Revolución liberal: España, Portugal y América Latina*; en 1983 el celebrado en Leipzig sobre *La Revolución burguesa en España*; en 1984 en Madrid el *Homenaje al general Rafael de Riego (Ejército, pueblo y constitución. Siglos XIX y XX)*; en 1986 en Madrid sobre *La Revolución Francesa y la Península Ibérica*; en 1999 también en Madrid *La Revolución española en su diversidad peninsular (e insular) y americana*, y otros más. Junto a la variedad de temas propuestos, cabe destacar su concepción de la historia comparada, la atención a la historia peninsular, y dentro de España a su diversidad y proyección americana.

Otras aportaciones científicas fundamentales del profesor Alberto Gil Novales son los diccionarios, instrumentos útiles e indispensables para cualquier historiador del siglo XIX. El primero referido al Trienio, *Diccionario Biográfico del Trienio Liberal*, Madrid, Ediciones del Museo Universal, 1991, que tuvo sus ampliaciones por secciones regionales en el *Diccionario Biográfico español 1808-1833: personajes extremeños*, Editora Regional de Extremadura, 1998, y el *Diccionario biográfico aragonés (1808-1833)*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2005. Sin duda la obra máxima que resume toda una vida dedicada al estudio biográfico es el *Diccionario Biográfico de España (1808-18133). De los orígenes del liberalismo a la reacción absolutista*, Madrid, Fundación Mapfre, 2011, 3 vols.

En la temática referida a la Guerra de la Independencia, además de sus trabajos sobre afrancesados, guerrillas, constitución o cortes, cabe señalar su obra relativa a la prensa (*Prensa, guerra y revolución: los periódicos españoles durante la Guerra de la Independencia*, Madrid, CSIC, 2009).

No menos importantes son sus libros destinados a un público más amplio, no solo universitario, escritos con maestría y claridad, como *El Trienio Liberal* (Madrid, Siglo XXI, 1ª edición, 1980), y los capítulos dedicados a la política y la sociedad del volumen VII de la *Historia de España*, dirigida por Manuel Tuñón de Lara, publicada por la Editorial Labor de Barcelona en 1991.

Y como colofón de su dilatada obra me referiré a la revista *Trienio, Ilustración y Liberalismo*, creada y dirigida por él mismo en 1983. Cada año se publican dos números, en mayo y noviembre, sin interrupción, hasta hoy. Sin apenas

apoyos económicos, su constancia y dedicación han hecho posible la supervivencia de esta revista que tiene un prestigio bien ganado entre los especialistas. En ella escribió numerosos artículos y reseñas de libros.

Alberto Gil Novales, catedrático emérito de la Universidad Complutense, nos ha dejado en noviembre de 2016. Mi recuerdo y mi admiración. Nunca le olvidaremos los que le conocimos y aprendimos a su lado la pasión por la historia y su compromiso cívico con la universidad y con la sociedad española.

ANTONIO MOLINER PRADA
Universitat Autònoma de Barcelona